

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# Maquillaje: intervenciones posibles en la clínica de las impulsiones.

Grufi, Paola.

Cita:

Grufi, Paola (2020). *Maquillaje: intervenciones posibles en la clínica de las impulsiones. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/474>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/cfr>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# MAQUILLAJE: INTERVENCIONES POSIBLES EN LA CLÍNICA DE LAS IMPULSIONES

Grufi, Paola

Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata, Argentina.

## RESUMEN

Este trabajo se inspira en una afirmación de Lacan que se encuentra en el Seminario 4 cuando refiere que la frustración de amor se compensa aplastando la desilusión con el objeto de la necesidad oral: “El niño aplasta lo que tiene de decepcionante el juego simbólico mediante la incautación oral del objeto real de satisfacción... lo que adormece de esta satisfacción es precisamente su decepción, su frustración, el rechazo que puede haber experimentado” (p. 185). Esta indicación está muy presente en mi recorrido clínico, en el que he escuchado a pacientes que presentan “trastornos del comer”. En esta experiencia se ha ido precipitando una pregunta: ¿Cómo se relacionan las impulsiones que estos pacientes padecen, las perturbaciones de la demanda que dificultan su entrada en el dispositivo analítico y la *Liebesversagung*? A partir de esta pregunta presento fragmentos de un análisis que he titulado Maquillaje. Se realiza un recorrido por diferentes momentos de este tratamiento. Se exponen algunas intervenciones, hipótesis clínicas y sus fundamentos conceptuales teniendo en cuenta los trabajos teóricos de Silvia Amigo y Diana Rabinovich.

## Palabras clave

Impulsiones - Intervención del Analista - *Liebesversagung* - Neurosis narcisistas

## ABSTRACT

### MAKEUP: POSSIBLE INTERVENTIONS IN THE DRIVES CLINIC

This work is inspired by a statement by Lacan found in Seminar 4 when he refers that the frustration of love is compensated by crushing disappointment with the object of oral need: “The child crushes what is disappointing in symbolic play through the oral seizure of the real object of satisfaction... what numbs this satisfaction is precisely his disappointment, his frustration, the rejection he may have experienced” (p. 185). This indication is very present in my clinical journey, in which I have listened to patients who have “eating disorders”. In this experience, a question has been precipitated: How are the impulses that these patients suffer, the demand disturbances that hinder their entry into the analytical device and the *Liebesversagung*? From this question I present fragments of an analysis that I have titled Makeup. A tour of different moments of this treatment is made. Some interventions, clinical hypotheses and their con-

ceptual foundations are exposed taking into account the theoretical works of Silvia Amigo and Diana Rabinovich.

## Keywords

Impulsions - Analyst Interventions - Narcissistic neurosis - *Liebesversagung*

## Introducción

Cuando el sujeto se encuentra por estructura en el lugar de la falta del Otro hay diferentes “texturas de esa trama” constitutiva. Allí, el amor cumple una función esencial para que el goce y el deseo no sean mortales. De lo que ocurre en esta trama, de cómo se produzca el advenimiento de las identificaciones, dependerá el cómo se produce la caída del objeto a. ¿Dónde queda alojado el objeto a? No será lo mismo si este objeto queda del lado del yo o alimentando la severidad del super-yo; que si queda a disposición del sujeto para que pueda contar con el empuje de la pulsión como fuerza motriz de su deseo. Según la lectura que Silvia Amigo hace, en las llamadas por Freud Neurosis Narcisistas, habría una falla en el Otro para tolerar el desajuste en este momento de abrazo amoroso del Edipo. A esta clase de falta de amor del Otro, Freud la llamo en 1919 *Liebesversagung*. Estas neurosis “poseen la particularidad de una alteración del circuito pulsional en el cual la pulsión se dirige y ataca al Yo” (2006 p.146). Lo que la autora menciona es cuán importante es que el deseo del Otro, sea refrendado o no por su amor. Hay consecuencias cuando se produce un tránsito accidentado por esta función. Estos avatares, accidentes, fallas, se escuchan en el decir y el padecer de muchos de estos casos donde las impulsiones aparecen en primer término como padecimiento mudo. En este trabajo me remito a uno de ellos que presento a continuación.

## *Fragmento clínico Maquillaje*

### **Su máscara de arcilla.**

Ana es una mujer acorde a lo que de ella se espera, correcta, tradicional, obediente, organizada, resolutive con lo que tiene que ver con el otro, solidaria al extremo. Pero lejos de estar gratificada sufre, principalmente, por falta de amor. Ella ha vivido con un defecto en su rostro (una cicatriz que tiene por una operación que tuvo de muy pequeña en la vista). No alude casi

a ella en sus dichos, pero da por sentado que no es capaz de atraer una mirada deseante. Añora el amor de un hombre, un amor que ella imagina parecido al amor que obtuvo la madre de su padre. Ellos eran “el uno para el otro”. Su marido ni se acerca a lo que ella esperaba, y el malestar de la convivencia la “ahoga” literalmente.

También presenta lo que D. Rabinovich recorta en su trabajo sobre las impulsiones como “una satisfacción directa, visible, a la cual no puede renunciar que se expresa en su bulimia” (1985 p.19). Ella dice no poder ordenar su manera de comer en lo más mínimo. Solo baja de peso cuando obedece a un plan alimentario.

Sitúo en esta presentación un punto de relación entre dos dimensiones que aparecen ligadas a lo mortificante. Por un lado, la severidad del Super-yo y por el otro la insistencia pulsional que presenta una demanda muda de satisfacción. Y en su decir, asomando con timidez, una queja por la frustración de amor. ¿Algo ocurre en esta díada paterna donde el amor entre los padres pareciera no dejar suficiente lugar al tercero? ¿El amor de sus otros la deja frustrada por la imposibilidad de poner en juego su demanda? ¿Qué consecuencias tiene sobre la imagen tener esa marca - defecto que lleva desde su nacimiento?

### Colores resistentes al agua: La fijeza libidinal

Ana presenta una queja en términos de frustración de amor, eso es lo más cercano que tenemos a una demanda que le permita cuestionar al Otro. Siguiendo a D. Rabinovich, podemos constatar que viene ubicada en el lugar de un objeto que completa al Otro. Pero no se trata del objeto del fantasma, porque “nada podemos concluir acerca del fantasma en estos sujetos están en una posición que es la del objeto del Otro, en la medida en que le dan consistencia” (1985 p.77). Lo que nos muestra es una “forma de ser” o carácter, un personaje tal como lo presenta en su libro la autora a la que hago referencia. Las decisiones de su vida se enumeran como el formateo de una serie de mandatos del Otro que ella encarna para sostenerlo. Por mencionar algunos de estos mandamientos: La madre siempre le transmitió que “ojalá ella conociera a un hombre tan bueno como su padre”. Entonces ella espera a un hombre que tenga intenciones serias y llega a su matrimonio virgen como era el deseo de sus padres. A pesar de reconocer que tenía libertades, ella recuerda que no se daba permisos. Tuvo que convertirse de muy joven “en el sostén económico” de su hogar. Un empuje a la responsabilidad que ya venía teniendo desde niña. Cuando su madre queda viuda ella pensó que “no la dejaría sola”. Esta madre no rehace su vida, aceptando en la viudez el reposo que le ofrece su única hija. Hacia ambos padres: jamás un conflicto, jamás un defecto, jamás un cuestionamiento. Ana contaba con una fórmula que le exigía toda su energía: “honrarás a tus padres”. A la evaluación de este mandamiento somete todos los actos que rigen su vida ¿Cómo lograr que aparezca la posibilidad de una pregunta entre tanta respuesta?

### No es cielo ni es azul...ni es cierto tu color: la *Liebesversagung*.

1. Rabinovich dice que, la posición caracteropática, es una forma de asumir la imagen del yo i(a) como una respuesta que difiere de la respuesta del síntoma. La autora refiere que la incomodidad con la propia forma de ser es una invitación a seguir escuchando, con cuidado de pedir ya que se trata de alguien obediente. Y pedirle sería “encarnar esta posición a la que ella responde automáticamente con generosidad oral” (1985 p. 66). La intervención inicial de la analista entonces, fue sostener que ella tiene razón. Su malestar se intenta convertir en la posibilidad de que cuestione al Otro. Se le permite que hable de lo que la pone incómoda sin apuntar a su implicación.

Ana intenta aplicar la fórmula materna para ser mujer y se casa con un hombre bueno, pero se encuentra con una gran desilusión porque no siente su amor. Este hombre cumple en forma obsesiva con su rol de esposo y ella se ubica casi como una empleada de la casa. Registra el malestar, pero acepta. Es la llegada de un hijo el estrago que determina su estallido en la conducta compulsiva y la empuja a su diagnóstico de obesidad. Cuarenta kilos de más a los cuarenta años. Este niño nace con el mismo defecto de nacimiento. Toda la energía de Ana se dirige por años a sobre-adaptarse al sufrimiento que le provoca este niño, es lo único que la causa. Es un objeto tapón, que condensa toda una serie de frustraciones que se encadenan a él.

### El carmín y el rubor que tiembla en tus mejillas...

Luego de un tiempo de paciente escucha, ensayo una intervención que comienza a dar resultados. Le prohíbo en acto hablar del hijo. Intervengo para operar un corte cada vez que una escena con el hijo absorbe su relato. Esta intervención abre espacio y ella va pudiendo reparar en el dolor que le causa su soledad. Ahí tomo lo que Silvia Amigo señala a propósito del caso de la Joven Homosexual. “Esa reserva libidinal que la niña podría haber atesorado para movilizar su propio deseo y sus goces en escala legal, ha sido hostigada” (p. 236). En este caso no se aprecia la falta de amor de los padres de la misma manera que en la joven, pero si la poca posibilidad de que el falo imaginario recubra su lugar de objeto de desecho. Cuando imagina que la miran los hombres ella se siente: fea, gorda, indeseable, incapaz de causar.

Mientras armamos la historia de lo que en su vida no tuvo lugar, ella va empezando a cuestionar mandatos a partir de reconocer que está “cansada”. En esa línea caen varias actividades que hace por obligación, entre ellas las de esposa. Recién ahí y muy tímidamente, empieza a reconocer que fantasea con un hombre a la distancia.

Ella comienza a pedir, no sin dificultad. A su marido le pide el divorcio. A su enamorado a la distancia le pide un encuentro. La posibilidad del encuentro con este hombre, la lleva a adelgazar

sin necesidad de ayuda en forma veloz. He ahí la oportunidad de ligar el deseo y la compensación a partir de la comida. Cosa que “ella ya sabía” pero que ahora está pudiendo entrar en la escena analítica. Su tema ahora serán los avatares del desencuentro amoroso encarnados en la figura de un hombre.

En los últimos tramos de su análisis Ana muestra en acto su conducta ante una nueva desilusión de amor. Esto la deja en un lugar de mucha tristeza, rencor y desencadena su impulsión. Aumenta de peso hasta llegar a un máximo en el que le cuesta respirar y moverse. En ese momento las intervenciones apuntan a sostener y a acotar el desborde pulsional con indicaciones concretas. Ella repite, esta vez en transferencia, este padecer por causa de “alguien que ha faltado a su promesa de amor”. Se sucede un período muy oscuro de su análisis que dura casi un año en el que presenta una suerte de depresión.

Luego comienza a aparecer algo diferente. De pronto el programa para bajar de peso al que ella se había sumado comienza a mostrar resultados. Se sorprende porque, lo va logrando sin sentirse cansada de la exigencia a diferencia de otras veces. Vuelve a apostar al hombre y se confronta con una nueva desilusión, pero ahora, no se comporta como la vez primera. Se frustra, pero se propone no comer. Lloro, pero sin comer. ¿Habrá operado algún efecto el repetir en acto esta situación que insiste en su vida en el aquí y ahora de la transferencia?

#### Una nota de color

En este tratamiento, no me he privado de hacer intervenciones que exponen algo de mi ser femenino, ante comentarios que ella hace respecto de su arreglo o el mío. En algunas ocasiones detecté cierto brillo en su mirada al hablar de moda. Un día dice “me encantan los maquillajes, siempre me paro en las perfumerías y miro todo”. De mirar pasa a comprar y de allí a estudiar y eso le proporciona un disfrute. También la posibilidad de exponerse a la mirada de los otros a partir de esta actividad. Me pregunto si se ha habilitado a usar otros colores, para un saber hacer ahí con esa herida, con ese lugar que la deja capturada en el estancamiento libidinal del narcisismo.

#### Conclusiones:

Presento el caso con una línea que toma las fallas de amor, porque considero, tomando la propuesta de S. Amigo que “poder habitar la falta del Otro contando con suficiente tiempo para que el niño marque su propia falta resulta crucial” (2006: p. 149). Crucial en la estructuración y creo, también, en la transferencia. Se observa que es “la intrusividad del partenaire, la voz pasiva de la pulsión, ser mirado, ser tocado, ser chupado etc. la que va a ser soportada de acuerdo al tiempo y forma en que pudo el sujeto sentirse protegido en el abrazo edípico” (2006: p.149). No sabemos si Ana va a poder atravesar las barreras de su imagen para poder tener un contacto real con algún partenaire, aunque está implicada en eso como un anhelo. No podemos dejar de lado que su padecimiento va por el lado del acto y no del síntoma.

ma. No sabemos, a ciencia cierta, de qué se trata en su primera identificación. Pero sí, que el objeto está, al decir de S. Amigo “colocado como una astilla del narcisismo en lugar de hacerse objeto de la pulsión y causa del deseo” (2006: p. 250).

Sin embargo, eso no invalida que se fueron produciendo efectos analíticos. Partiendo de una posición subjetiva caracteropática, que presenta una formación del Super-yo de excesiva severidad y una demanda pulsional muda que se pone en acto en su bulimia y en su generosidad oral. Situamos, la dificultad que presenta al analista la entrada al dispositivo. El primer movimiento acompaña una escucha y el reconocimiento de sus “razones” que se expresan en la frustración de amor, intentando conmovir la consistencia del Otro. Luego se sitúa la maniobra que intenta que se produzca una pérdida de goce. Se aparta de modo artificial, el objeto que, a partir de la escucha del analista, es el que oficia de condensador de goce. Luego de varios años de tratamiento situamos también, el alivio del padecimiento por el trabajo de separación de los ideales narcisistas. Y, para terminar, se describe el hallazgo en transferencia de un saber hacer allí con la imagen mortificante.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Amigo, S. (2006) *Clínicas del cuerpo: lo incorporal, el cuerpo, el objeto a*. As., Argentina: Editorial Homosapiens.
- Amigo, S. (2005) *Clínica de los fracasos del fantasma. Capítulo 7 ¿Qué significa comer?* As. Argentina. Editorial Homosapiens.
- Freud, S. (1914) “Introducción al narcisismo” en *Obras Completas vol. I, Madrid Biblioteca Nueva, 1948*.
- Freud, S. (1919) “Consideraciones sobre las neurosis de guerra” en *obras Completas vol. XVII*. As., Argentina: Amorrortu.
- Lacan, J. (1956-1957) *El seminario; Libro 4. La relación de objeto*. As. Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1958) “La dirección de la cura y los principios de su poder” en *Escritos 2*. As., Argentina: Siglo XXI.
- Rabinovich, D. (1985) *Una clínica de la pulsión: las impulsiones*. As. Argentina: Ediciones Manatíal, reimpresión 2009.